

Pajad David

Behaalotejá

219

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

9 Sivan 5771 - 11.06.2011

Rabbi David Pinto Chlita

Seguir El Camino Del Nazir*

"La siguiente es la Ley del Nazir (nazareno) el día que cumpla el período de su abstinencia, deberá dirigirse a la Entrada de la Tienda del Encuentro y ofrecerá como ofrenda suya a Ha'shem un cordero menor de un año, sin defecto físico, como ofrenda Olá (holocausto), una oveja menor de un año sin defecto físico, como expiación (Jatat) y un carnero sin defecto para ofrenda Shelamim (Ofrenda de Paz)" (Bamid. 6, 13 14)

Pregunto el Ramban, ¿Por qué razón el Nazir debe traer una ofrenda expiatoria, cuál fue su pecado? Respondió, el Nazir durante su abstinencia se elevó espiritualmente pero al finalizar su promesa vuelve a descender de nivel por eso trae aquel sacrificio.

La respuesta es clara pero de todos modos aún queda la duda de cuál fue el pecado para tener que traer una expiación, tratarse de explicar dónde está el problema. Son conocidas las palabras de nuestros sabios en relación a la bajeza del orgullo y la soberbia, y como esto es la raíz y principio de muchas de las malas cualidades que padece la persona, tan detestable es la soberbia que Ha'shem declaró no podemos el orgulloso y yo permanecer en el mismo espacio, resulta que el pedante con su actitud intenta expulsar la presencia Divina, por esa razón el orgulloso es deplorado por Ha'shem. En Pirqé Abot (4, 21) dice: La envidia, la ambición y la búsqueda de honores, le quitan a la persona la vida en el mundo, Sepamos que no se refiere solamente al mundo venidero sino que la sentencia es también para este mundo, ya que el orgulloso nunca estará dispuesto a reconocer su error ni aunque tenga la soga al cuello su soberbia no le permite dar el brazo a torcer, prefiriendo morir en su orgullo que reconocer su error, esa situación está perfectamente descrita en nuestra Perasha en el caso de la "Sota" (mujer promiscua, de quien el marido sospecha infidelidad, se le da de beber aguas del templo, si las sospechas eran reales la mujer muere de inmediato) a pesar de que ella sabe que puede salvar su vida simplemente reconociendo su falta, el orgullo no se lo permite y termina muriendo por su soberbia.

Es el motivo por el cual esta Perasha se lee después de Shabuot, para que tengamos presentes la bajeza y el terrible perjuicio que ocasiona el orgullo. Y la Torá es apta únicamente para personas con humildad, como aparece en el Talmud (Taanit 7^a): La Torá es comparada al agua, y así como las aguas descienden de las alturas estacionándose en el nivel menos elevado, del mismo modo la Torá se va de los altaneros para posar en las personas humildes.

Con esto podemos entender también por qué el Nazir debe traer una ofrenda expiatoria a pesar de que aparentemente no pecó. El principal objetivo de la abstinencia del vino, es para poder corregir errores, su falta de conciencia es la que lo llevo a él a ver a la Sota y su falta de pudor. Luego de su periodo de abstinencia el Nazir vuelva a la ingesta normal de vino, entonces debe estar seguro que el periodo de Nezirut le ayudo a

*Nazir: persona que hace votos de abstinencia del vino, impurezas y cortarse el pelo (por ejemplo Shimshon)

reparar su problema, pero quien puede garantizar que pudo erradicar por completo su debilidad, entonces él debería continuar su abstinencia hasta estar seguro de haber superado totalmente el problema. Allí entonces está clara la falta y es por eso que trae la ofrenda.

También para nosotros el mensaje es útil en estos días, luego de Shabuot, de haber recibido la Torá, debemos continuar con la inercia de elevación subiendo de nivel en nivel sin detenernos, por eso es que justamente luego de Shabuot se leen las Perashiot "Nasso y Behaalotja", que su significado es "elevación y acenso" y la misma palabra Be'Halotja es compuesta la letra Be' suma dos y Haalotja es acenso indica que debemos ascender y volver nuevamente a ascender sin detenernos. Sefirat HaOmer fue la primera elevación preparatoria para llegar a Matan Torá, pero luego de recibirla deba la persona continuar ascendiendo y cuidando el precioso regalo que recibió.

Un gran placer tuve la noche de Shabuot al ver todo el barrio Judío de Paris con sus Bate Kenesiot llenos de gente estudiando durante toda la noche, jóvenes y mayores sin distinción, vi a mis queridos hijos Ha'shem los proteja, cubriendo bajo la sombra de sus clases de Torá a jóvenes que su aspecto indicaba a las claras que no pertenecen al círculo religioso de la comunidad, y a pesar de ello se mostraban ávidos de escuchar cada palabra, en una de las charlas que me toco brindarles les pregunte, ¿Qué hacen despiertos en mitad del anoche en lugar de ir a dormir? Ellos me respondieron de manera contundente "Estamos aquí despiertos porque vinimos para recibir la Torá" sus palabras calaron hondo en mi corazón despertando en mi ser un profundo cariño y estima por cada uno de ellos, no tengo dudas que Ha'shem tiene una inmensa alegría por cosas como estas.

Estamos en un era de cambios profundos, propia de los tiempos previos a la llegada del Mashiaj, como dice "No tendrán hambre por pan, ni sed por agua, sino que estarán deseosos de escuchar las palabras de Ha'shem" (Amos 8, 11), debemos entonces continuar juntos y unidos, aprovechando los aires de pureza que nos dejó Shabuot, para elevarnos más y más, como nos dijeron los sabios "el que se quiere purificar los ayudan a él" Amen.

Cuida tu Lengua

Cuidar principalmente

Debemos saber que lo principal a cuidar, para no caer en Lashon Hará no es solamente la decisión de no hablar sino que lo esencial para estar protegido es: dedicar a diario un tiempo para estudiar las leyes relacionadas con todo lo que tenga que ver con la boca, Halajot Lashon Hará y demas, y la manera de que esto funcione es que cuando estudie reciba sobre sí mismo cuidarse de todo que estudia.

(Jobat Hashemira)

Dedicated for the Refua of Menahem Mendel Ben Hannah

Buscando el Cementerio

“y el nombre del lugar se llamó el cementerio de la tentación” (Bamidbar 11, 34)

Si alguien busca el cementerio donde quedaron enterradas las tentaciones, creo que nunca lo encontrarán entre Arbot Mitzraim y el valle del Jordán, más bien podrían buscar dentro de sus casas casi al alcance de la mano, cerca del corazón, me estoy refiriendo a los libros de “Musar” (Filosofía y ética Judía) los cuales descansan en paz reposando en alguna biblioteca de la casa, la cual recibe solamente alguna fría caricia una o dos veces al mes, cuando le pasan el plumero.

Solamente el estudio en los libros de Musar puede proteger a la persona y cuidarlo del mal espíritu, de las malas cualidades y únicamente estudiando Musar se puede enterrar aquellas ambiciones de deseos prohibidos.

El Jafetz Jaim en su obra “Bet Israel” escribe: el Talmud en Shabat 31b dice quien tiene Torá pero carece de temor al cielo, se asemeja a aquel que posee las llaves de un tesoro pero no las del cuarto en el que se encuentra. El sentido de sus palabras es que un hombre sin temor al cielo aun que posea mucha Torá, la Torá no perdura en él, y es como si no tuviera nada. Lo mismo recomiendan todos los libros sagrados, en nombre del Arizal Hakadosh, también en las parábolas del Gr”a Z”l, recalca la obligación de estudiar a diario libros de Musar, especialmente en nuestros días, donde estamos al acecho de todo tipo de idealismos profanos contra nuestro sagrado legado de santidad y pureza, solamente estudiando Musar nos podemos proteger de todas estas cosas.

Se puede comparar lo expuesto, con alguien que va por el camino, y un torbellino lo alcanza si no se aferra con todas sus fuerzas su vestimenta, el viento en pocos instantes lo dejara completamente desnudo, así de grave es nuestra situación, hoy en día soplan vientos huracanados de ideas promiscuas y profanas que si no nos protegemos con el Musar quedamos a merced de las corrientes. Por esto el Jafetz Jaim recomienda especialmente que en todas las Yeshivot se establezcan momentos de estudio de Musar de libro como el Shaare Teshuva o similares, y aunque en el pasado hubo grandes Rabinos que se oponían a dedicar tiempo de estudio para brindárselo al Musar, hoy ya todos concuerdan que su estudio es imprescindible. Cuentan que en una de las visitas de Rabbi Eljanan Wasserman a la Yeshiva de Radin hablo con el Jafetz Jaim sobre la situación espiritual de la Yeshiva de Bernivich, este le pregunto especialmente cuanto tiempo dedicaban para estudiar Musar, diciéndole si no hay Musar es como el polvo que se lo lleva el viento en esos momentos tomo un poco de tabaco entre sus dedos dejándolo caer al piso le mostro para mostrarle vivencialmente a que se refería.

Estudiar libros de ética

Respecto al estudio de Musar, cuenta Rabbi Iehuda Zeeb Segal Ztz”l una historia que vio con Rabbi Iosef Shmuel Gran Rabino de Frankfurt autor del “Hagaot Hashas”, quien fuera un erudito en su generación, maestro de muchos grandes alumnos. Luego de su fallecimiento, sus alumnos continuaron reuniéndose para estudiar en el mismo lugar donde solían escuchar las clases de su maestro, un día repentinamente vieron la imagen de su rabino frente a ellos, todos quedaron petrificados por lo que veían sus ojos, el maestro les hablo como si estuviera aún en vida, les dijo: El día que fallecí llegue al cielo y me ubicaron junto al Shel”a Hakadosh, cuando él supo que estaría a su lado protesto frente al tribunal diciendo, es verdad que Rabbi Iosef Shmuel estudio todo la Torá y dicto muchas clases de Tora a cientos de alumnos, pero yo además de Torá enseña Musar, así que no es justo que lo ubiquen a mi lado, el reclamo fue atendido, y a mí me permitieron volver a ustedes solamente con el objetivo que los aliente a estudiar Musar, luego de decir estas palabras y que sus alumnos se comprometieran a estudiar periódicamente Musar, su figura se desvaneció.

Esta historia habla por sí misma, si a un santo y erudito como Rabbi Iosef Shmuel no le permitieron entrar al Gan Eden por no dedicarse al

Musar, cuanto más es la necesidad que tenemos nosotros.

Con el corazón derretido

Cuando se lo escuchaba al Gaón Rabbi Neftali Trup Ztz”l estudiar Musar con tanto entusiasmo cada día antes de Arbit, se derretía hasta un corazón de piedra, un temor invadía todo el ambiente, un espíritu de superación y una claridad de pensamiento despertaba en quien allí se encontraba.

Luego de esto durante su Tefila se lo podía observar sumido en una inmensa humildad, hablando con reverencia y sumisión absoluta frente a su creador, como si fuera un niño suplicando frente a su padre.

Dicen que quien no vio a Rabbi Iejiel Mordejai Gordon sumido en el estudio de Musar en la casa del Musar (lugar en el que iban los Rabanim de la época a estudiar Musar) no vio en su vida como se estudia Musar de forma autentica, con una melodía simple, con voz de llanto, leyendo del libro párrafo por párrafo, palabra por palabra, hasta que su voz tomaba impulso y con ella perforaba los cielos, mientras de sus ojos brotaban lágrimas de tanta emoción.

Perlas De La Perasha

“¿Por qué perderemos al no (poder) ofrendar el sacrificio para Ha’shem” (Bamidbar 9, 7)

Pregunto el “Jidushe Harim de Gur, ¿Por qué los que no pudieron traer el Korban Pesaj se sintieron en falta o que perdieron algo? Si la Halaja indica: quien tiene algún percance y no puede cumplir con la Mitzvá, está exento, entonces en este caso no hubo ni perdida ni falta.

Por eso explicó, tanta era la devoción de estas personas por cumplir con la Mitzvá del Korban Pesaj, y a pesar de estar exentos reclamaron desde lo profundo de sus corazones con tanta fuerza, perforando los cielos generando un nuevo canal de influencia espiritual con Mitzvá de Pesaj Sheni.

“Y el hombre que fuese puro y en el camino no se encontrare” (Bamidbar 9, 13)

Dicen el libro “Meoran Shel Israel” en nombre del Gaón Rabbi Akiba Iguer, de este versículo podemos aprender, lo peligroso y nocivo que puede ser deambular por las calles y los caminos, como dice “Y el hombre que fuese puro y en el camino no se encontrare”.

“Partimos nosotros hacia el lugar que Ha’shem dijo: eso les daré a ustedes, ven con nosotros y te beneficiaremos” (Bamidbar 10, 29)

Rabbi Abraham Raguler en su libro “Maalot HaTorá” explica porque el versículo cambia los verbos, primero dice “Nosim Anajanu-partimos nosotros” dando a entender que el pueblo de Israel era transportado de forma milagrosa, y luego cuando Moshe invita a su suegro Itro a acompañarlos, dice “Leja Itanu-ven con nosotros” haciendo depender el viaje de sí mismo ya que él era quien debía venir por sus propios medios. La razón es simple en el desierto el pueblo de Israel era transportado por los “Anane Kabod-nubes de honor” pero este milagro y merito era exclusivo para nosotros no así para los conversos como lo era su suegro.

“Se encolerizo Ha’shem mucho, y a los ojos de Moshe fue malo” (Bamidbar 11, 10)

Hay una marcada diferencia entre la reacción de Ha’shem y la de Moshe, por la insolente demanda del pueblo de comer carne, sobre Ha’shem dice “se encolerizo Ha’shem mucho” y en Moshe dice “en sus ojos fue malo”. El libro “Minja Belula” explica el porqué de esta diferencia, Moshe siempre trataba de pensar bien de su pueblo, entonces, interpreto que lo que el pueblo reclamaba era simplemente comer carne depreciando el Man, pero Ha’shem que ve y conoce la verdadera intención de los corazones, sabía perfectamente que lo que el pueblo decía quién nos dará carne no era un pedido sino una negación de la omnipotencia de Ha’shem.

Sr. Klabari como ejemplo

El Zohar dice que el término “tontos” se aplica para las personas que caminaban de un lugar a otro para conseguir el Man, basándose en las palabras del versículo “SHATU-deambulaba el pueblo y juntaba para molerlo en el molino o para machacarlo en el mortero” (Bamid. 11, 8), explicando que la palabra “Shatu” viene de Shotim-tontos, ya que no había necesidad de caminar de un lado a otro para conseguirlo, dado a que el Man para las personas de fe les caía en la puerta de sus casas.

Para graficar de que estamos hablando traeremos una historia reciente, de la vida real. Se trata de un Abrej (persona dedicada al estudio de Torá únicamente) que vivía en la ciudad de Manchester, su familia lo ayudaba con dinero para poder afrontar sus necesidades básicas, con el tiempo y la bendición de Ha'shem su familia se fue agrandando, cuando le nació su décimo hijo, el padre que lo apoyaba económicamente le recomendó que era hora de comenzar a generar algo de dinero fruto del trabajo personal aunque sea, dedicado a trabajar en alguna Yeshiba o algo así, pero el joven estudioso se negaba aceptando vivir de modo muy humilde con tal de continuar estudiando Torá, luego del que naciera su decimosegundo hijo la presión ya era casi insostenible, al próximo embarazo le dieron el ultimátum de que ya no tenía opción y que lo único que le quedaba era salir a buscar su sustento. El día del Milá de su décimo tercer hijo recibió una citación judicial con el título “Causa Sr. Klabari” algo asustado se presentó frente a los tribunales y le informaron lo siguiente: El Sr. Klabari falleció hace algún tiempo dejando una importante fortuna, sin herederos, en el testamento índico que dejaba todos sus bienes para la familia con más hijos de la ciudad, realmente estábamos en un serio problema ya que en Manchester hay más de una familia de doce hijos y no sabíamos qué hacer con la fortuna, pero el día que usted inscribió a su último hijo, se resolvió de manera sencilla el asunto así que sin dudas pasa a ser su familia la única heredera de todos los bienes del Sr. Klabari.

La necesidad de que el ser humano trabaje para conseguir su sustento es solamente por la maldición que recibió Adam “Con el sudor de tu cara, comerás pan”. El Man es una prueba fehaciente de que cada cual recibía la parte que le tocaba sin depender si hacía más o menos esfuerzo. Lo mismo puede suceder con nosotros, el Talmud (Betza 16^a) dice que desde Rosh Hashana le pautan a cada uno cuanto es al Parnasa que recibirá durante ese año, y en nosotros esta decidir en qué medida deseamos depender de la maldición de Adam o no, del mismo modo que es inevitable pagar los impuestos pero bien sabemos, como cada uno trata de pagar lo mínimo posible, igual en el tiempo dedicado al trabajo, trabajar debemos todos porque esa fue la maldición para toda la humanidad, pero la medida de cuanto la podemos regular nosotros.

Or Hazohar (De La Luz Del Zohar)

“E-I Na Refa Na La (Ha'shem por favor sánala)” (Bamidbar 12, 13)

Dijo Rabbi Abba: la plegaria que Moshe hizo por su hermana Miriam fue de apenas once letras, debido a que no quiso extenderse en pedidos personales, por esta razón Ha'shem también desea honor para Moshe, y siempre el Eterno cuida más el honor los justos, que el suyo propio. Por eso el futuro por venir en los días del Mashiaj, Ha'shem reclamara de todos nuestros enemigos las humillaciones que nos hicieron pasar, como dice el versículo “Vengan y alégrese en las alturas de Tzion” entonces se cumplirá “Y vendrá para Tzion el redentor”

“Las buenas acciones nos acercan a Ha'shem”

“Vaihi-y sucedía cuando partía el Aron (arca con las tablas de la Ley), decía Moshe: Levántate Ha'shem y que se dispersen tus enemigos” (Bamidbar 10, 35)

Dicen nuestros sabios (Meguila 10b) cuando en la Torá dice la palabra “Vaihi” indica un momento de angustia, ¿Cuál podría ser la angustia de que el Aron partía? Más que angustia debería ser una gran alegría, el Midrash Tanjuma cuenta que el Aron partía primero justamente para limpiarles el camino a los hijos de Israel, como dice “Y el arca del pacto de Ha'shem viajaba delante de ellos tres días para prepararles a ellos el descanso” matando serpientes y escorpiones, quemando las espinas y astillas, y eliminando todo los enemigos de Israel. Dijo Rabbi Elazar Ben Pedat en nombre de Rabbi Iosi Ben Zamra: dos chispazos salían de entre los Querubín limpiando el camino y quemando a todos los enemigos del pueblo generando un humo que perfumaba todo el campamento de Israel.

Si es así ¿Cuál era la angustia? Lo que nos queda por decir es que, cuando el Aron posaba en el Mishcan una inmensa sensación de bienestar tenían por la presencia Divina con ellos, y cuando partía sentían ese vacío el cual les generaba angustia. A esto decía Moshe “Levántate Ha'shem”, ¿de qué manera? Avóquense al estudio de Torá con dedicación y temor, de esta manera lograran estar siempre cerca de Ha'shem en todo momento, como dice el Tehilim “quien subirá al monte de Ha'shem, y quien permanecerá en su lugar sagrado” mientras hagan buenas acciones y cumplan las Mitzvot, tendrán el mérito de estar cerca de Ha'shem y ya no sentirán ningún tipo de angustia.

Hombres De Fe Relatos sobre los Tzadikim de la Familia Pinto

A una hermana de la señora Levi de Lyon Francia, se le perdió en una oportunidad una bolso lleno de documentos, papeles importantes y una gran suma de dinero, desesperados fueron a ver a Rabbi Jaim Hakatan, para que los ayude, y en un mar de lágrimas le contaron al Rab que en el bolso perdido se le fueron todos sus bienes y fortuna, que estaban desesperados, Rabbi Jaim les dijo que le dejaran pasar la noche para que le pueda preguntar en sueños a sus ante pasados donde se encontraba el bolso perdido. A la mañana siguiente, a primera hora Rabbi Jaim fue personalmente hasta la casa de esta familia, con la información certera de que lo perdido se encontraba en manos de la policía Parisina, fueron y realmente estaba donde el Rab les dijo, y milagrosamente nada del contenido faltaba. El mérito del Tzadik protegió a esta gente, y además vemos cuanto cariño y humildad tenía Rabbi Jaim al ir él personalmente a avisarles a ellos sin dejar que ellos vinieran a verlo.

El dedo que no amputaron

Una vez, un señor en Mogador accidentalmente corto su propio dedo casi totalmente quedando apenas unido por unos milímetros, los doctores dieron el dedo por perdido y decidieron amputarlo, antes de que lo hicieran, y como es costumbre en nuestro pueblo fueron a consultarle a Rabbi Jaim, el Rab toco con su mano el dedo herido y luego de esto el dedo quedo sano como si nada hubiese pasado.